



Universidad Nacional Mayor San Marcos
Fundada en 1551

EL PRESIDENTE LULA A SAN MARCOS



COORDINACIÓN DE REFORMA UNIVERSITARIA 2003

Agosto 2003

VISITA DEL PRESIDENTE LULA A SAN MARCOS

Nos sentimos muy honrados por la visita del Presidente Lula a San Marcos el 25 de agosto pasado y queremos que ello perdure en nuestros recuerdos. Reconocemos su generosidad al elegir a San Marcos entre 6 universidades públicas y numerosas privadas de Lima para encontrarse con las organizaciones civiles peruanas y para saludar a algunos deudos que perdieron padres, hijos o hermanos a causa de la violencia política entre 1980 y 1992. Pero, además, nos interesó y conmovió su discurso, su naturalidad, por eso ahora lo publicamos como un testimonio de agradecimiento por su visita.

También porque queremos destacar algunas de sus ideas principales; entre ellas, su llamado a la integración en el MERCOSUR, su invitación a mirarnos a nosotros mismos, a descubrirnos y descubrir nuestros problemas, a construir consensos y a iniciar esfuerzos conjuntos para superar el subdesarrollo. Coincidimos con el Presidente Lula, en pensamiento y acción. San Marcos ya forma parte de la Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe y estamos empeñados en conocernos mejor para asumir la responsabilidad de llevar San Marcos a un futuro mejor.

Manuel Burga



El rector Manuel Burga recibió al Presidente Luiz Inácio Lula da Silva a su ingreso al Centro Cultural de San Marcos

DISCURSO DE BIENVENIDA DEL RECTOR DE SAN MARCOS

DR. MANUEL BURGA

Excelentísimo Señor Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente de la República Federativa del Brasil,

Señor Nelson Amorim, Canciller del Brasil,

Congresista Javier Diez Canseco,

Embajador André Amado,

Señor Paulo Campos, asesor personal del Presidente,

Señores de la Comitiva Presidencial,

Señor y señora Vicerrectores,

Señores Decanos de la UNMSM,

Señores representantes de las Organizaciones Civiles,

Señoras y señores,

Nuestra bienvenida a San Marcos a todos ustedes. Especialmente a usted, Señor Presidente Lula, nuestra bienvenida, nuestra admiración por su trayectoria, por el proyecto y la esperanza que usted representa para América Latina y nuestro agradecimiento por venir a esta antigua universidad pública para encontrarse con las organizaciones civiles del Perú.

Permítame decir señor presidente que esta universidad tiene 452 años de existencia y 182 años al servicio de la construcción del Perú republicano. Cinco importantes generaciones de intelectuales, académicos y políticos han egresado de esta universidad en el siglo XX y sería difícil explicar el Perú.

moderno sin San Marcos. Igualmente es imposible explicar a San Marcos sin la ayuda de los países amigos. Le agradecemos a Brasil, a través de su persona, por toda la ayuda que nos ha brindado en las últimas décadas apoyando los estudios de postgrado de nuestros profesores de Ciencias, especialmente de Ciencias Físicas y Matemáticas. Hasta un 50% de nuestros doctores y maestros de estas especialidades han estudiado en universidades de Brasil. Por eso, señor Presidente, le solicitamos fortalecer nuestra relación con la universidad pública del Brasil, con el CNPQ, en todas las disciplinas posibles, para un mejor intercambio de docentes, alumnos y para el desarrollo de investigaciones conjuntas y de programas de postgrado. Nuestro afecto para Ud. y para toda la nación brasileña.



**DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
FEDERATIVA DEL BRASIL, LUIZ INACIO LULA DA SILVA¹**

Agosto-2003

Magnifico Rector de la Universidad Nacional de San Marcos, Dr. Manuel Burga Díaz; Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, André Amado, Embajador de Brasil en el Perú; el amigo, el buen amigo, diputado Javier Diez Canseco; el compañero Marco Aurelio, asesor especial de política de relaciones exteriores; compañeros; ministros brasileiros que acompañan esta delegación; a los compañeros gobernadores de los Estados de Acre, del Estado de Ducaltie, Marcelo Miranda, del Estado de Acre, del Estado de Do Para. Señores educadores, diputados, diputados brasileiros, amigos míos, amigas mías.

Con mucha alegría yo estoy en esta universidad, la mas antigua de América del Sur, porque si esta universidad tiene 450 anos, la primera universidad brasileira solo se fundo en los años 20 del siglo pasado, lo cual demuestra que la política de dominación portuguesa fue muy eficaz en nuestro país. Quería complementar agregando a mi amigo Gustavo Gutiérrez; y decirles a ustedes que estamos viviendo un momento que considero excepcional, inusitado en la política de América del Sur y de América Latina. Tenemos una generación de nuevos gobernantes, tenemos gobiernos nuevos en Argentina, Paraguay, Brasil,

¹ *Discurso pronunciado por el Presidente Lula en la Capilla de la Virgen de Loreto del Centro Cultural de la UNMSM el lunes 25 de agosto durante su Encuentro con las Organizaciones Civiles Peruanas. Traducción de Rosa Alva Rea.*

Ecuador; tenemos gobiernos nuevos en Perú, Venezuela, Colombia y estamos seguros que trazamos un camino que puede significar un nuevo momento para América del Sur. La primera cosa importante que descubrimos es que todos somos pobres; la segunda cosa importante que descubrimos es, que nuestros problemas serán solucionados por nosotros mismos y no por los otros; la tercera cosa que descubrimos, es que el proceso de integración de América del Sur no puede ser apenas mas que un discurso, como tantos discursos que hicimos a lo largo de nuestra existencia. Descubrimos que el discurso de integración de América del Sur pasa, no sólo por un proceso de integración física, de ferrocarriles, líneas aéreas, rutas fluviales, de obras de infraestructura. sino también por la voluntad de tener una política de educación, una política cultural mas armónica entre los países de América de Sur y eso será el resultado de una estrategia determinada por varios presidentes de los países de América del Sur. Cuando estaba disputando la elección en Brasil, yo asumí un compromiso de querer recuperar el MERCOSUR, y que dentro del MERCOSUR deberían estar todos los países de América del Sur.

En siete meses y medio de gobierno nos hemos reunido con todos los presidentes de los países de América del Sur. Estas reuniones de trabajo, no de cortesía, reuniones en que participaban la mayoría de ministros de cada país, reuniones en que dejábamos de lado el protocolo, desde un comienzo, y nos propusimos trabajar para que las cosas comiencen a acontecer. Desde que yo era muy pequeño, bueno, pequeño soy hasta ahora; era muy joven, cuando volví a hablar de la necesidad de la integración de América Latina, de América del Sur, cuando volví a hablar de la necesidad de un movimiento de integración y la verdad es que muy poca cosa aconteció en esos últimos años. Cada uno de nuestros países siempre debe sus sueños a la cabeza, pero nuestras políticas económicas resultan mucho mas importantes para los Estados Unidos y para Europa que para nuestro continente. Y ahora descubrimos lo que deberíamos haber descubierto hace 50 años atrás. Si no nos unimos, si no establecemos una comunidad entre nosotros, si no construimos una fuerza política seremos débiles; si nos unimos nosotros



tendremos mucha mas fuerza y mucha mas batalla en nuestras negociaciones con los países ricos del mundo, al tiempo que esa es la frase que aprendimos en la lucha social. Esa frase que La aprendimos en la lucha sindical, la unidad hace La fuerza, no vale solo para la

lucha sindical o popular, ahora vale para los gobernantes.

Durante mucho tiempo los países de América del Sur mantienen relaciones con el mundo rico, yo fui dirigente sindical de un movimiento importante en mi país y nunca tome iniciativa y nunca fui convidado para visitar un país de América del Sur, ni Uruguay ni Argentina, que están cerca de Sao Paulo. Yo nunca fui convidado y tampoco nunca establecí una relación prioritaria con el Estado. Sin embargo, visite todos los países de Europa y visite muchas entidades sindicales de Estados Unidos y eso demuestra que hay una subordinación cultural, una subordinación económica y, por que no decir, a veces hasta una cierta subordinación política a esos países que son potencia y se enriquecen en nuestros países. Eso vale para Brasil, mas vale para el Perú también, vale para la Argentina, vale para Uruguay y tengo la certeza que los sindicalistas peruanos han viajado mucho mas a los Estados Unidos que a Brasil. Mucho mas a Europa que a Brasil y es normal porque las empresas americanas están aquí, porque las empresas europeas están aquí y porque las empresas brasileras aun son incipientes aquí en el Perú.

Y tomemos una decisión: es precise cambiar este cuadro. Cambiar para el bien del Perú, para el bien de Venezuela, de Colombia, del Brasil, del Ecuador

de Chile, de las Guayanas, de Uruguay, del Paraguay, para que podamos construir otra política de nuestro continente. Y esa política pasa primero por el fortalecimiento de MERCOSUR y veo con mucha alegría y mucha satisfacción que a partir de hoy ya firmamos un documento en que Perú pasa a ser parte de MERCOSUR. Es un paso extraordinario, es una oportunidad para la educación, una oportunidad para la política y es una oportunidad también para los investigadores brasileños, argentinos, uruguayos, paraguayos y peruanos.

Y va a depender única y exclusivamente de nosotros, yo cuando tome posición, tome una decisión en la vida: no hay tiempo para estar llorando o lamentando por lo que no va a acontecer. El mandato de un presidente es de apenas 4 años en mi país, en vez de estar lamentando lo que no puede acontecer nos tenemos que proyectar a lo que queremos que acontezca a partir de ahora. La primera decisión que tomamos como gobierno fue la decisión de hacer una política capaz de acabar con el hambre en nuestro país, son 9 millones 600 mil familias que no consiguen comer las calorías y las proteínas necesarias para la sobrevivencia humana. Son aproximadamente 47 millones de brasileños y posiblemente el costo de vencer esa guerra, sea un décimo del costo de la guerra que hizo Estados Unidos contra Irak.

Por eso es que cuando estuve con el presidente Bush de los Estados Unidos y él me hablaba con mucho énfasis de la guerra de Irak, yo le decía a él que mi guerra en Brasil era otra. Mi guerra en Brasil era contra la pobreza y era una guerra que podía ser vencida dependiendo de la disposición política de nuestros gobernantes. Tengo la certeza que esa es la guerra preferencial del Perú, la guerra preferencial de la Argentina, es la guerra preferencial en todos los países de nuestro continente.

No podemos continuar hablando que no estamos potenciados, no podemos continuar pensando que no somos los países del futuro. Tenemos la mayor biodiversidad del planeta, con los mejores nos del mundo. Con esta convicción yo vengo al Perú, con la convicción de establecer acuerdos que involucran no solo las cuestiones económicas, sino también discutir la necesidad de crear



un parlamento del MERCOSUR, que podamos crear instituciones monetarias de MERCOSUR, que nuestros gobiernos puedan iniciar una discusión porque los problemas son similares, mas sobre todo que podamos discutir con mucho cariño la integración científica y tecnológica de nuestros países.

Yo pienso que podemos hacer mucho mas de lo que imaginamos que nuestros países pueden hacer. Estamos dando los primeros pasos. Es por eso que estoy aquí en este Salón de Grados tan representativo de la inteligencia peruana, en una universidad que debe haber aportado mucho a la construcción de una nación sudamericana. Puede ser que estemos mas cerca de lo que imaginamos, porque todos los gobernantes tienen conciencia de que ninguna país del mundo nos va a ayudar, si nosotros mismos no nos ayudamos. Por mas que nosotros pidamos ayuda tenemos que definir que queremos, como queremos y para que queremos y esta falta de definición muchas veces es porque seguimos esperando que aparezca un nuevo mundo. Nosotros tenemos que crearlo y salir así de la pobreza.

Por eso, en esta universidad de 452 años, ante la presencia de tantas personalidades del mundo académico de Perú, me gustaría terminar diciendo para ustedes: no es que estemos viendo una oportunidad ilusa, es normal que cada uno tenga un partido político, es normal que cada uno tenga una religión, es normal que cada uno aliente a un equipo de fútbol diferente; es normal que cada quien sea diferente. Pero invito a que la gente no piense en ella misma, sino que pensemos en nuestros países.

Es preciso que todas las fuerzas apolíticas en algún momento dejen de lado todas las diferencias y que pasen a unificar la sociedad peruana en defensa

de Perú. No somos una América del Sur extraordinaria: si elegimos a un gobernador hoy, y de aquí a un mes queremos traer el gobierno abajo. La verdad de esto es que no es tarea de un hombre, ni en el Brasil, ni en el Perú, ni en la Argentina. La verdad es que todos podemos construir a partir de un partido, de dos partidos, quien sabe uno mas, de tres partidos, o que se pueda unificar un movimiento social con los trabajadores, la universidad, los sindicatos, la iglesia, los empresarios.

En Brasil nosotros construimos un consejo del movimiento económico y social. En Brasil nosotros hicimos una especie de camaradería con los gobernadores de 27 estados para aprobar un proyecto de reforma de la presidencia social, y un proyecto de reforma tributaria, que es un simple espacio para la unificación, porque cada Estado tiene un interés, tiene sus problemas. La reforma de la Presidencia es una reforma muy difícil, porque uno se mete con derechos, por que uno se mete con intereses, porque uno se mete sobre todo con privilegios.

No es fácil que una persona que gana 50 mil reales por mes acepte que su salario sea reducido y deshacerse de mil reales; no es fácil. Es mucho mas fácil enfrentar esa brega que permitir que la mayoría siga fuera del sistema de seguridad social de nuestros países. Yo, cuando tome posición, tome la decisión de que las reformas necesarias que el Brasil precisa sean hechas. Y serán hechas no para mi, ni por mi. Las reformas requieren ser hechas para que de aquí a 20 o 30 años la gente tenga la certeza de que el Brasil va a tener solidez fiscal, de que el Brasil va a poder ser un modelo de desarrollo, sin precisar del FMI.

Yo estuve, en efecto, discutiendo con la sociedad brasileña cuando aun no era Presidente. Nunca acepte que la idea que un Presidente de la Republica, un Gobernador de Estado, un Prefecto debe pensar en la próxima elección, sino hasta que nos hayamos ayudado un poco y nos pongamos a pensar en una nueva generación y no en una nueva elección. Es con estos principios que estoy gobernando el Brasil, es con estos principios que estoy trabajando con



mucho amor y con mucho cariño, para intentar crear una conciencia de unificación de América del Sur. Hemos dado este paso, pequeño, pero lo hemos dado para discutir mejor.

Si recuperamos la autoestima de nuestras naciones, y pensamos en grande, saldremos adelante. De lo contrario, siempre estaremos metidos en la miseria como si fuese un problema sin solución para nuestros países. Es con esta convicción que yo vine al Perú, es con esta convicción que salgo de Perú, con la certeza de que haremos un acuerdo importante para Perú, para MERCOSUR, o para Brasil y Perú. Me gustaría contar con la comprensión de ustedes, mucha comprensión, porque no faltaran adversarias para bombardear la integración de América del Sur, Barra adversarios para hallar la solución de nuestros problemas, e! ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) incrementara nuestros problemas los de América del Sur, si no tenemos una posición conjunta.

Hemos estado pensando en un sector económico, hemos estado pensando en una categoría económica o en una categoría de trabajadores, hemos estado pensando en Brasil. Debemos ayudar a pensar al Perú, y juntos vamos a ponernos a pensar en América del Sur. No es que nosotros hayamos nacido para ser pobres la vida entera. Un país como el Perú, que ya ha integrado a la sociedad indígena que tiene; un país como Perú que hace 452 años consiguió tener la primera universidad de nuestro continente, no tiene derecho de contentarse de ser pobre y ser un país del Tercer Mundo.

Nuestra suerte esta en el futuro. Y toda vez que actuemos subestimando nuestras cosas, toda vez que actuamos muy pesimistas, vamos a "ver jugar a

los otros". Cuando recostemos la cabeza de noche para dormir vamos a preguntarnos cual fue la contribución que nosotros dimos para que las cosas no fueran así, porque muchas veces es mas fácil "ver jugar", muchas veces es mas fácil opinar que gobernar. Les digo eso porque en Brasil, con apenas 45 días de gobierno, se esperaba todo. Es corrió si un partido de fútbol se define en los primeros cinco minutos de fútbol. Yo tengo conciencia de como esta el presente de mi país, tengo conciencia de lo que mi país representa para América del Sur, tengo conciencia de los proyectos que podemos hacer para Brasil y por cierto vamos a hacer.

La cosa mas fantástica que he visto es que los presidentes de los países, al hacer sus discursos, todos hablan reclamando como si estuviesen llorando, haciendo que oigan Alemania, Estados Unidos, Japón, Italia, para dar pena, como para sensibilizar, diciendo que Perú tiene hambre, porque en el Perú hay desempleo, porque en Brasil igual.

Si nosotros mismos no estamos sensibilizados, los otros no nos ayudaran. Somos mas y tenemos que resolver nuestros problemas y parar de lamentarnos, ver donde mas nos equivocamos y ver que mas necesitamos hacer para no repetir lo de otros que vinieron antes de nosotros y dejaron pobre a todo nuestro continente.

Muchas gracias.

